

Cuádruple Realidad

Documento preparado por Un Iniciado (iniciado@hermeticum.org), para la lista *NOVUS*. Para mayor información visite <http://hermeticum.org/iniciado/index.shtml>.

Fecha de publicación: 31 de Marzo del 2001
Derechos Reservados, Sacra Orden del Corpus Hermeticum

PREGUNTA: *¿Qué es la Cuádruple Realidad para la Filosofía Hermética?*

La Tradición Hermética plantea que el ser humano se compone de siete vehículos o cuerpos y que cada uno de ellos corresponde a un nivel vibratorio que va desde el más denso (vehículo Físico) hasta el más sutil (Espíritu). Estos siete vehículos están agrupados en dos partes: La Tríada Superior, que se compone del Espíritu, Alma y la Mente Superior; y la Cuádruple Realidad, que se compone de los vehículos Mental Inferior, Emocional, Vital y Físico. En la práctica es muy difícil separar concretamente cada uno de estos vehículos. Están íntimamente compenetrados entre sí. Funcionan todos a la vez: integralmente. El hecho que los expliquemos separadamente es para poder detallar algunas características con más claridad.

Los vehículos de la Cuádruple Realidad conforman lo que llamamos **personalidad**. El vehículo Mental Inferior funciona en de dos maneras distintas, opuestas y complementarias: lo racional-consciente y lo irracional-inconsciente. El vehículo Emocional se conforma de nuestros sentimientos y emociones. El vehículo Vital es el que administra la energía y se llama vital pues mantiene la energía "vida" en el Ser Humano. En él se encuentran siete centros de energía, que en algunas filosofías orientales se han denominado como chakras. El vehículo Físico es el que podemos "ver en el espejo"; está formado por átomos, moléculas, células, órganos, sistemas, etc.

Aunque la pregunta se relaciona con la Cuádruple Realidad, es importante hablar brevemente sobre la Tríada Superior (profundizaremos sobre el tema en otro documento). El Espíritu, es esa parte de nosotros que es perfecta, no evoluciona, es lo que se conoce como "la chispa divina". El Alma, es el vehículo que almacena nuestras experiencias y sí evoluciona. Toda la Triada superior es la que pasa de Cuádruple Realidad en Cuádruple Realidad en el proceso que se conoce como reencarnación. La Mente Superior es la que hace contacto con la Mente Universal que corresponde con lo que el psicólogo Carl Gustav Jung llamó el inconsciente colectivo. A la Tríada Superior también se le llama el Ser.

La Filosofía Hermética propone que es con nuestro vehículo mental que podemos regir los demás vehículos de la Cuádruple Realidad. El gobierno que logramos de nuestros vehículos no supone que aniquilemos, seamos indiferentes o que maltratemos ninguna de las energías que nos constituyen como seres humanos. Cada uno de estos vehículos debe desarrollarse y mejorar; cada uno necesita de alimento y

otros cuidados para poder funcionar correctamente, de la misma forma que lo hacemos con nuestro vehículo físico.

Cada uno de los vehículos nos permite relacionarnos con un plano vibratorio determinado. Por ejemplo: sin vehículo Físico, no podríamos relacionarnos con ninguna cosa del plano físico. No tendríamos el instrumento, la herramienta, para tener contacto con lo físico. Sucede lo mismo con nuestra energía mental. Sin ella no podríamos relacionarnos con energías como el inconsciente colectivo, ideas, etc. Con nuestro vehículo emocional nos relacionamos no sólo con nuestras emociones sino también con las vibraciones emocionales de todo cuanto nos rodea.

Lograr desarrollar, purificar, integrar, consolidar, armonizar, etc., nuestra Cuádruple Realidad es el primer trabajo que alguien debe hacer si quiere trabajar con energías de un orden espiritual. Nuestra Cuádruple Realidad es como un cáliz: mientras no esté formada adecuadamente no podrá manifestar las energías de nuestra Triada Superior.

La propuesta Hermética del Ser Septenario (de siete vehículos), es una de las ideas más útiles de la Filosofía Hermética. Nos permite no solamente trabajar con una estructura específica, apta para iniciar el interminable proceso de conocernos a nosotros mismos, sino que también podemos focalizar nuestras energías para cambiar aspectos específicos de nosotros mismos que no están siendo funcionales en nuestro proceso evolutivo.